

## IV. DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados anteriores, se puede observar, que hay factores más incluyentes que otras. Es decir, algunas dimensiones están compuestas por elementos que pertenecen a otras dimensiones y no solamente de los de su propio concepto.

La dimensión Silencio-Existencia, es la más incluyente. Está compuesta, conforme al análisis factorial, de elementos de trascendencia, ecológicos y cognitivo-emocionales.

Otras dimensiones menos incluyentes, son la biológica, la cual está compuesta de elementos ecológicos y de trascendencia; la dimensión ecológica, que incluye elementos de trascendencia; la dimensión interpersonal, que incluye elementos cognitivo-emocionales y biológicos; y por último, la dimensión cognitivo-emocional, la cual incluye elementos de silencio-existencia.

Esta característica de inclusión en las dimensiones del Modelo comparte la estructura de la lattice, que menciona Grinberg-Zylberbaum (1991) en la Teoría Sintérgica. La lattice es una estructura del Espacio, la cual tiene la capacidad de inclusión informacional para permitirle contener toda la información del Universo en cada uno de sus puntos. Dicho de otra manera, La Laticce, al igual que las dimensiones del Modelo Holodimérgico, cuentan con la capacidad de que cada punto del Espacio o cada dimensión, respectivamente, contiene información del resto de los puntos o de las dimensiones.

Así como existen zonas de la Lattice de mayor coherencia llamadas zonas de alta Sintergia (síntesis de energía) y zonas de menor coherencia llamadas de baja Sintergia (Grinberg-Zylberbaum, 1991), también existen dimensiones más incluyentes que otras.

Por lo anterior, no todas las dimensiones incluyen la misma cantidad de información. En la Teoría Sintérgica la cantidad máxima de información que es capaz de contener una estructura depende de la cantidad de dimensiones que incluya; de la misma manera (Grinberg-Zylberbaum, 1991), en el Modelo Holodimérgico, la cantidad de información que se puede contener de las otras dimensiones, dependerá del nivel de integración (NIDI) en la espiral de cada una de ellas y así, la percepción de los eventos crea una interpretación diferente dependiendo el nivel de profundidad y según sean las dimensiones más significativamente involucradas.

Por la similitud entre la Teoría Sintergica de Grinberg-Zylberbaum (1991) y el Modelo Holodimérgico de Aluni y Penagos (2000), Aluni (2002), se puede encontrar otras más características en común, como la capacidad de interacción entre todos y cada uno de sus elementos o dimensiones, respectivamente, y que la modificación de una porción de la estructura, afecta a cada uno y la totalidad de los puntos.

El Modelo Holodimérgico (Aluni, Penagos 2000, Aluni 2002), a parte de la capacidad de inclusión, también indica la existencia de un flujo energético constante entre las dimensiones llamado “homeostasis dimensional” (HD), que puede ser explicado utilizando como analogía la conectividad sináptica en

términos de convergencia y divergencia. Por convergencia se entiende el hecho de que sobre un mismo elemento caen dos o más terminaciones provenientes de uno o más elementos, es decir, un elemento recibe diferentes tipos de informaciones. Por otro lado en la divergencia un elemento termina simultáneamente en más elementos y así un elemento puede informar a muchos elementos de su actividad (Rumelhart, D y McClelland, J., 1986). Así, estas características sinápticas, explican el flujo constante entre la energía de las dimensiones, llamado homeostasis dimensional.

La dimensión comportamental, debería ser incluyente al igual que las demás y debido a los resultados numéricos no lo es. Esta dimensión está conformada en el instrumento, únicamente por elementos de su mismo concepto. Esto, posiblemente, se deba a que la redacción de los ítems de comportamiento es más fácil, ya que implican o describen una conducta en general, mientras que los ítems de las dimensiones restantes hacen referencia a características más específicas y concretas del concepto.

Por razones de educación y por el propio peso semántico, la definición de comportamiento, crea una mayor filtración de la información y se hace más fácil la creación de los ítems. Posiblemente si en los ítems correspondientes a esta dimensión, se especificaran las conductas y no simplemente se afirmara un comportamiento en general, el análisis de los mismos indicaría la capacidad de inclusión de la dimensión comportamental, arrojando información de otros elementos.

Comparando los resultados obtenidos de cada una de las dimensiones con la estructura del Modelo Holodimérgico se observó que se pueden medir seis de los siete propuestos inicialmente.

La séptima dimensión, la de Trascendencia, no tuvo ningún reactivo que perteneciera a la definición del concepto. La ausencia de validez conceptual y su baja confiabilidad, obligó a eliminar el factor 7. Lo anterior se puede deber posiblemente a que la elaboración inicial de los reactivos no fue la correcta, es decir, la dimensión no se definía correctamente en los reactivos. No se lograron desarrollar reactivos en base al contenido teórico por falta de comprensión de la misma.

Sin embargo, la característica de las dimensiones conocida como “Nivel de Integración Dimensional” (NIDI) (Casio y Gaxiola, 2002), pueden indicar que la dimensión de Trascendencia se podría medir a partir del NIDI de las otras dimensiones. Al lograr un nivel alto de integración en la espiral de cada una, estas se aproximan al origen de la existencia e identidad del ser humano, esto es, a la trascendencia de cada dimensión. por lo tanto, las dimensiones, al alcanzar un NIDI máximo, se podría hablar entonces de la existencia de la dimensión de Trascendencia en el ser humano.

Explicando que la dimensión de Trascendencia no puede ser medida igual que las demás por dichas características, también se apoya la idea del Modelo de que todas las dimensiones apuntan a la trascendencia. En conclusión, la dimensión de Trascendencia se podría medir en función de la trascendencia de las seis dimensiones restantes.

Al realizar un análisis factorial abierto, los reactivos se distribuyen en 29 factores, mismos que analizando el contenido de los mismos, nuevamente vuelven a agruparse de manera similar que a lo largo de siete factores. Esto puede indicar que en efecto, por lo menos, seis dimensiones existen y que cada una está conformada de diferentes elementos que pueden a su vez ser cuantificados.

El Modelo Holodimérgico de Aluni, Penagos (2000), Aluni (2002), hace alusión a su propia definición, ya que este, está formado y puede ser explicado con conceptos de diversas corrientes, teniendo así la característica de ser totalidad-parte. En su nombre, el neologismo Holodimergia u Holodimergio, está compuesto por los conceptos holo que proviene del griego *holos* que significa entero, total; dim que proviene de dimensión y ergia que significa energía.

Así, este modelo no excluye otros modelos explicativos de la naturaleza humana, al contrario, posee la característica de inclusión donde la totalidad-parte del modelo refleja ideas de otros modelos.

Un algoritmo es cualquier código que concentra información proveniente de diferentes fuentes (Grinberg-Zylberbaum, 1991). Las afirmaciones de cada una de las dimensiones podrían describirse como un algoritmo que desglosados tienen elementos de la psicología de todas las escuelas. Por ejemplo, se hace referencia a la energía interna propuesta en el psicoanálisis, considera la multidimensionalidad y motivaciones como lo hace el humanismo, el medio ambiente y la conducta como los modelos cognitivo-conductuales, el propio

cuerpo y la sensación como la parte de fisiología holográfica, en lo transpersonal considera la conciencia y la espiritualidad como trascendencia.

De igual manera, cada dimensión podría ser un algoritmo de la naturaleza humana. Cada una, al desglosarse contiene información concentrada de elementos de otras dimensiones que no pertenecen a la propia. Sin embargo desde otra perspectiva más amplia, estas son una parte de la totalidad.

Englobando la información anterior, el modelo explica al ser como un ente biopsicosocial, transpersonal y de trascendencia. Cada frase en el instrumento podría ser representativa de todas las escuelas si estas se desglosaran elemento por elemento. Se podría explicar con los cromosomas, que están contenidos en todas las células que forman la totalidad del organismo; pero los cromosomas están compuestos por ADN, el cual tiene la función de soporte físico que contiene toda la información genética de un organismo (Junqueira, Carneiro y López Sáez, 1995).

La realidad del modelo Holodimergico, puede observarse en la realidad abstracta, en modelos fisiológicos holográficos. Estos modelos fisiológicos holográficos implican que el cerebro construye la realidad al interpretar frecuencias de otra dimensión que trasciende el espacio y el tiempo. El cerebro es un holograma que interpreta un universo holográfico (Pribram, 1971). David Bohm (1988) dice que el holograma es el punto de partida de una nueva descripción de la realidad, donde el universo puede ser comprendido como un holograma multidimensional y todas las partes se interpenetran. Estas analogías

ayudan a la comprensión, de las cualidades del modelo, de la realidad y del cuerpo.

Finalmente, se recomendaría para la mejoría del instrumento en futuras investigaciones, elaborar reactivos para la medición de la dimensión de trascendencia y realizar el análisis, confiabilidad y validez de los mismos para lograr la comprobación de la existencia de esta dimensión.

También sería de importancia realizar análisis comparativos con otros instrumentos para corroborar si el Modelo Holodimérgico se define a sí mismo y no es parte de otros constructos.

Por último, un mayor número de sujetos sería recomendable para la mayor validez y confiabilidad de este instrumento, así como su mejora